

La economía de EU sigue sangrando (El Financiero 06/10/09)

La economía de EU sigue sangrando (El Financiero 06/10/09) Clara Zepeda Hurtado Lunes, 6 de octubre de 2008 Pese al inicio del rescate financiero, habrá menor consumo, escasez de crédito y desempleo. Cautela y escepticismo en el mundo, después de la aprobación del plan. Aún queda mucho por hacer para enfrentar la crisis: Obama y McCain. Cautela y escepticismo se respiran tanto en el ámbito económico y financiero como en el político y social del mundo, tras la aprobación del plan de rescate más importante de la historia de Estados Unidos. La "trascendental" operación de salvamento de los bancos en problemas que impulsó el gobierno de George W. Bush para intentar contener la debacle financiera, que oficialmente asciende a 700 mil millones de dólares, fue respaldada este viernes por la Cámara de Representantes, con 263 votos a favor y 171 en contra, luego del revés del pasado lunes. Tras la aprobación del programa de rescate financiero por las cámaras alta (el pasado miércoles) y la baja (este viernes), Bush firmó inmediatamente la ley que contiene el paquete de rescate financiero, en medio de la preocupación por las crecientes señales de aflicción económica del país. La preocupación se debe a que se prevé un mayor costo del plan -del original de 700 mil millones de dólares, sin contar hipotecarias y aseguradoras, se menciona entre 250 mil y 300 mil millones adicionales, más un plan en Europa por 400 mil millones-, precisó Carlos Ponce, director de Estrategia Bursátil de Ixe Casa de Bolsa. Además, detalló, "las pésimas cifras económicas recientes en EU indican que ningún plan podrá evitar a futuro un menor consumo relacionado con la escasez de crédito y el desempleo". El presidente Bush recibió con beneplácito la aprobación del plan, asegurando que ayudará a la economía del país a resistir la turbulencia financiera. La ley "es esencial para ayudar a que la economía estadounidense capee la crisis financiera", declaró en un corto discurso en las afueras de la Casa Blanca. El mandatario reconoció la preocupación de usar dinero de los contribuyentes para rescatar a acaudalados banqueros, pero dijo que el costo final será "mucho menos" de lo que presupuesta originalmente el gobierno, ya que el plan prevé vender los activos tóxicos una vez que se recupere el mercado. Sin embargo, advirtió que "los estadounidenses también deben esperar que tome un tiempo para que esta ley tenga su efecto en la economía". Los dos contendientes a la presidencia de Estados Unidos, el demócrata Barack Obama y el republicano John McCain, celebraron la aprobación del plan, aunque reconocieron que se trata de un cortafuego y queda mucho por hacer. "Si el plan ayuda a parar la sangría financiera y se lleva a cabo de manera efectiva, se podrán aliviar los problemas de la gente de a pie y encarrilar nuestra economía", apuntó Obama. Mientras, McCain admitió que la decisión del Congreso de Estados Unidos es "un torniquete, no una solución permanente; nuestra economía sigue sangrando y se necesitarán más medidas". Sobre peso A pesar de que el bloque republicano votó en contra mayoritariamente (108), los diputados demócratas hicieron sobre peso (172), el plan que endulzó políticamente el Senado incluye rebajas fiscales, calculadas en 150 mil millones de dólares, además del aumento de la garantía de los depósitos bancarios de cien mil a 250 mil dólares. La propuesta original de la Casa Blanca, expresada en tres cuartillas, incluía el desembolso sin condiciones de 700 mil millones de dólares para que el gobierno los utilizara en el rescate de las entidades bancarias. Pero con la modificación, se impusieron cuotas al desembolso, iniciando con la cifra de 250 mil millones de dólares, una estricta vigilancia por parte de dos organismos independientes sobre el uso del dinero, limitaciones estrictas al pago de indemnizaciones a los banqueros responsables del crack financiero y preferencias para los deudores individuales de hipotecas.